Historia de la revolución.

Sigue de la página 12

del Pacífico, la comandaba el general Rafael Buelna.

Y hallándose este desconectado del grueso del ejército, al llegar a Rosario, Sin., expidió en papel corrientísimo e impreso en simple imprenta, el siguiente papel moneda: "El Gobierno Constitucional del Territorio de Tepic pagará al portador diez centavos. Restauración y Justicia. Rosario, octubre de 1913. El coronel Rafael Buelna. El Comisionado de Hacienda, P. León Cañedo. El Secretario, L. Manzo".

Estos billetes fueron también firmados a mano por los Cañedo y Manzo.

Cuando el general Obregón llegó a su objetivo inmediato, la ciudad de Guadalajara, escaso de dineros como se encontraba, aprovechó los magníficos elementos tipográficos que allí encontró para hacer una emisión que llamaremos de lujo, pues los bilimbiques aparecen impresos en magnífico papel y son bastante artísticos, ostentando un retrato del señor Madero y una bella mujer que simboliza la Patria en actitud guerrera, con un gorro frigio en la punta de una lanza y al pie de un humeante cañón. Este papel dice así: "La Pagaduría del Cuerpo del Ejército del N. E pagará a la vista cinco pesos. Guadalajara, agosto 1º. de 1924. General en Jefe, Alvaro Obregón Teniente Coronel Jefe del Estado Mayor, Francisco R. Serrano"

Y siguiendo esta arbitraria cronología toca su turno al famoso billete de Dos Caras del que hablaremos en el en el próximo artículo.

---

del "apoyo mutuo" fuera líricamente declarado. Era imprescindiblemente necesario demostrar con hechos científicos que el apoyo mutuo es tan ley de la vida animal—genéricamente entendida— como la lucha recíproca, pero que, como factor de evolución, la primera tiene una importancia mucho más grande, en cuanto que favorece el desarrollo de hábitos y de caracteres eminentemente propios para asegurar el desarrollo y la conservación de la especie, procurando, asimismo, con menos pérdida de energía, una suma mayor de bienestar y de placer para cada individuo. Fue entonces que retomando los hijos de Darwin, de Kessler, de Espinas, de Buchner y de otros naturalistas, a cuya labor agregó sus investigaciones de hombre de ciencia y su experiencia de viajero, mostró como la ley del apoyo mutuo se da en la naturaleza y en los hombres con una abundancia inimaginada. Su obra pasa revista a un sin fin de detallismos, anotados con imparcialidad, para luego encontrar las mismas maneras de vida entre los salvajes, entre los bárbaros, en la edad media y entre los contemporáneos.

La inducción permite así la generalización de un concepto realista, descartando las hipótesis extranaturales. El hecho se somete al razonamiento teórico o deductivo y las conclusiones se reducen a los fenómenos y a las experiencias de todos los días. El camino científico ha llevado al mismo resultado que la vida nuestra. Y cuantos factores se opongan al desarrollo libre de los elementos que de por sí imponen el ritmo de la evolución social, deben ser suprimidos. Una norma del pensamiento fundamenta de esa manera un principio a la acción.

Con la mayor estrictez lógica, Kropotkin abordó el tratamiento de sus investigaciones éticas. De no haber seguido ese procedimiento, el fondo optimista de su ideario habríale hecho desembocar, acaso, en la lírica ensoñación de un rousseauniano. Pero no estaba para literaturas. Por encima del filósofo de Ginebra veía el fenómeno social en primer término y como norma ideal de coexistencia y ampliando la estrechez de miras de los discípulos darwinianos, la investigación le llevó a descartar el supuesto amoralismo de la naturaleza, porque captó los elementos de juicio necesarios para arribar a la conclusión de que la moral es un producto natural de la evolución de la vida social, no solamente en el hombre, sino en casi todos los seres vivos, la mayoría de los cuales ofrecen, aunque sea rudimentariamente, ejemplos de relaciones morales.

V

Más que sus propias manifestaciones concretas, la obra toda de Kropotkin se muestra como un ejemplo en la práctica de su método. En tal sentido, no es posible mezquinarle la valorización, en cuanto se refiere a la estrictez del procedimiento y a la sinceridad, exenta de violencias, con que ha sido empleado.

Sigue en la página 40

LA SEGURIDAD EN EL HOGAR

Para conservar la seguridad en el hogar debería dedicar la dueña de la casa, un día de la semana para una inspección general. Véase si no hay regados por los pisos carritos, patines y otros juguetes. Revísense los pisos para ver si no se han astillado. Compruebe la solidéz del barandal de las escaleras, el aseo de la cocina, la oportuna eliminación de basuras y sobrantes, la limpieza de los patios.

Una tabla abandonada, con un clavo saliente, a lo mejor mohoso es un peligro potencial, al igual que un pedazo de jabón olvidado en el piso. Estos peligros son fáciles de eliminar.

Acostumbre a sus niños a guardar en el lugar que para ello les tendrá señalado, los juguetes con que se han estado entreteniendo. Explíqueles y repítales que no deben tocar jamás alambre alguno, pendiente de un poste, pared, techo o encontrado en el suelo. Puede estar conectado con un alambre cargado de electricidad.

Se necesita bien poco para una desgracia, pero también muy poco para precaverla y evitarla.

UN LUGAR PARA CADA COSA Y CADA COSA EN SU LUGAR.

Un hogar ordenado es un lugar seguro.